



Instituto de Educación Media
Superior del Distrito Federal
Plantel Iztapalapa II Benito Juárez

El diálogo como estrategia para enseñar filosofía

TEMA: Filosofía de la educación y enseñanza de la filosofía

Mtro. Juan Atalo Venegas Aguirre

C.E. atalojva@yahoo.com.mx

SEMBLANZA CURRICULAR

Autor Mtro. Juan Atalo Venegas Aguirre

Estudiante de doctorado en pedagogía FES Aragón-UNAM, con beca de CONACyT, investigación en proceso sobre “Las prácticas de formación profesional del pedagogo de la UNAM”, Diplomado en “Actualización en educación superior contemporánea” por el IISUE-UNAM. Maestro en pedagogía FES Aragón-UNAM, becado por CONACyT, mención honorífica por trabajo de tesis. Licenciado en filosofía por la F F y L-UNAM, miembro del proyecto de investigación “Un modelo de filosofar y una filosofía mexicanos para el próximo milenio” bajo la dirección del Mtro. Rafael Moreno Montes de Oca. Docente de educación medio superior por más de 10 años

Mayo de 2012

El diálogo como estrategia para enseñar filosofía

Resumen

El diálogo filosófico inicia con el acto de filosofar, en vano sería definir a la filosofía como un concepto abstracto, en este sentido la presente ponencia pretende abordar al diálogo como un método de enseñanza y aprendizaje filosófico, y a través del cual podemos hacer acceder a nuestros alumnos de bachillerato a los diversos ámbitos del saber. El documento inicia con el imaginario social sobre la profesión filosófica, que tanto nos afecta a los docentes de filosofía; partiendo de esta problemática se sugiere el uso del método del diálogo como instrumento didáctico que permita el acceso a nuestros estudiantes al estudio de la filosofía. El método del diálogo puede ser empleado en dos momentos, uno interno y otro como estrategia de enseñanza-aprendizaje. Por último se propone a la filosofía como una ciencia que estudia temas del saber y humanistas, concluyendo que estos aspectos no son opuestos sino complementarios.

El diálogo como estrategia para enseñar filosofía

INTRODUCCIÓN

La filosofía, como tal, fue creada en Grecia hace aproximadamente 25 siglos, por su antigüedad tiene aceptación sobrentendida en cualquier ámbito escolar, esto sin embargo, no representa mucho para que sea aceptada, actualmente, con naturalidad por nuestros estudiantes de bachillerato, existen demasiadas trabas ideológicas que distorsionan su idea sobre los que hacen filosofía y su quehacer; algunas de las imágenes que se tienen sobre el filósofo:

- **Estereotípica** es aquel que lo pinta como un ser abstraído de la realidad.
- **Hermética**: un hombre que habla con términos rebuscados por lo cual la comprensión sobre el significado real de los problemas que trata son inaccesibles.

De alguna manera este tipo de retratos generan en nuestros estudiantes de bachillerato una realidad distorsionada que los predispone para su aprendizaje. De esta desvirtuación sobre la profesión del maestro de filosofía, en muchos sentidos, termina por encubrir el compromiso honrado y ameno de la ciencia filosófica en general.

Para cambiar esta visión poco atractiva de la filosofía se requiere del cambio sobre los métodos de enseñanza del trabajo intelectual, principalmente de aquel que abordan las ciencias que se denominan como humanísticas.

La situación formal de la enseñanza-aprendizaje en las instituciones de educación media superior ha cambiado, y ante estos cambios la enseñanza de la filosofía se encuentra en la búsqueda de nuevas rutas para la

formación de estudiantes en el área humanística y filosófica. Para Vattimo con el fin de la modernidad inician formas personales de interpretar el mundo generando una tremenda confusión, en estos momentos tan difusos intelectualmente no podemos negar que el refugio que el hombre encuentra en la filosofía, la cual representa el alimento a su inquietud por explicarse el mundo; la filosofía puede aún mostrar su aspecto dialéctico como una forma humana de preguntarse y responderse.

El diálogo ha sido el instrumento de investigación filosófica, desde sus orígenes en Grecia hasta nuestros días, la filosofía a empleado el diálogo como herramienta de exploración del mundo, de la vida, y con ello ha dado luz a esas interrogantes eternas del hombre, mediante el diálogo el filósofo explora y descubre, por ello, no podemos negar, que es una excelente técnica de enseñanza, tal vez, la misión del maestro consista en hacer de sus alumnos buenos dialogantes. El docente de filosofía debe funcionar como un motivador del diálogo, recurriendo a las temáticas actuales que representen para nuestros alumnos temas polémicos, pero que permiten seguir aprendiendo filosofía. En la medida que nuestros estudiantes encuentren apasionante y útil el estudio de la filosofía, nuestra actividad docente será requerida en las aulas de todas las Universidades e instituciones de educación media.

DESARROLLO

La enseñanza de la filosofía¹ parte la mayoría de las veces de una definición (lo más aproximada posible), y dependiendo del concepto que se tiene de la misma se generara su didáctica. Así se podría señalar que algunas definiciones de filosofía reducen su actividad a solo una de sus funciones disciplinarias: la cognoscitiva. La filosofía tiene como objetivo la

¹ Véase, Palencia José Ignacio, *Sentido y enseñanza de la filosofía*, ponencia leída en el Congreso Nacional de Filosofía, organizado en Guanajuato, Gto., en diciembre de 1981.

búsqueda incesante de métodos para la comprensión de la realidad, en este sentido la enseñanza de la lógica va encaminada a desarrollar una sistematización del conocimiento, incluso la lógica ordena y determina la corrección en la expresión misma de las ideas, haciendo más clara y sistemática la relación del yo con los demás y con el mundo en general. Sin embargo existe otra forma de poder enseñar filosofía, los alcances prácticos que tiene la filosofía, el impacto que causa en el estudiante su sentido humanista; así es dictamen común de los sabios considerar que la filosofía implica un modo de vida, en estos términos la actividad filosófica requiere de el grado más humano de su enseñanza: la honestidad y la relación o, de menos mostrar, sus implicaciones teórico-prácticas.

La filosofía como modo de vida llama la atención de nuestros alumnos, pero cómo sería la mejor forma de mostrar a la filosofía en su aspecto más humano, vivencial para el alumno. Para ello es necesario remontarnos a sus orígenes en la Grecia clásica, en este sentido, “hacer filosofía² en Grecia significó decir lo que se piensa, y hacer lo que se dice. En fuerza de esta exigencia Diógenes vive en su barril, y llegada la ocasión da prueba irrefutable de que aprecia más un rayo de sol que la mitad del imperio de Alejandro. Por eso Sócrates prefiere la muerte a dejar de enseñar filosofía, y bebe tranquilamente la cicuta, según lo pedían sus convicciones teóricas”.

Podemos seguir mencionando más ejemplos de vidas filosóficas, este no es el fin, lo que se desea es proponer la mejor manera de enseñar la filosofía, tema que nos corresponde resolver para dar sentido a nuestra labor docente al interior del proyecto propuesto por IEMS.

Se han mostrado dos formas de impartir la materia de filosofía, las cuales comprometen dos visiones (cognoscitiva y el modo de vida) de la misma.

² Govea Luis, *La enseñanza de la filosofía como modo de vida en América Latina*, Los universitarios, febrero de 1984, número 10, México, p.18

Sin embargo, haciendo un análisis de las dos visiones podemos decir que éstas pueden complementar una sola visión, con esto avanzar en el mejoramiento de nuestro desempeño como docentes del área de filosofía. La importancia del diálogo en la enseñanza de la filosofía desarrolla las funciones de razonamiento y cognoscitivas de nuestros alumnos, que puede servir para preparar o capacitar al estudiante de bachillerato para su ingreso a su profesión universitaria (debemos reconocer que nuestros alumnos no se van a dedicar a la filosofía, sino que están pensando obtener de la filosofía una preparación para diversas actividades o profesiones que ofertan las universidades). La filosofía dota de conocimientos e instrumentos para poder desarrollarse en otros ámbitos de las ciencias o de las profesiones, por ello la filosofía se ha transformado en parte importante de los programas curriculares del bachillerato, es menester que nosotros los docentes en esta área sigamos promoviendo y reforzando el desarrollo de habilidades en nuestros alumnos, habilidades que el alumno despliegue para el estudio de la filosofía y que influye en las habilidades y estrategias para el aprendizaje, permitiendo la maduración de ciertas actitudes de orden intelectual, tan necesarias en el desarrollo de cualquier actividad.

El diálogo es un método de aprendizaje o de enseñanza-aprendizaje, dependiendo la forma en que se utilice, ya que se puede constituir como un diálogo interno que los sujetos empujan para estimular el pensamiento y penetrar en diversas problemáticas; en el segundo sentido puede ser el profesor de filosofía que motiva a sus alumnos a ejercitar los elementos esquemáticos del diálogo³, así proponer al alumno que además de exponer las ideas que contenga un texto filosófico, y que no se quede en la labor de

³ Según el diccionario de filosofía Herder, **discusión** organizada mediante preguntas y respuestas entre individuos interesados por una misma cuestión que se intenta precisar, y respecto de la cual se pueden mantener inicialmente puntos de vista distintos, y respecto de la cual se pueden mantener inicialmente puntos de vista distintos. En tanto que supone la participación de varios, el diálogo será concebido en la antigüedad como el medio propio de la expresión del *logos* que, siendo *común* a todos los seres racionales, se desarrolla a través de los que confrontan *logos* particulares en él. (Diccionario de filosofía Herder, CD-ROOM)

repetir sino que desarrolle una visión dialéctica del problema, así que se dé a la labor de discernir y elegir la mejor explicación sobre un fenómeno. No cabe duda que tales actividades tendrán que desarrollar su intelecto y su actitud crítica ante cualquier situación.

La enseñanza de la filosofía como modo de vida, que puede complementar la anterior visión didáctica, representa otra veta que el maestro de filosofía puede desarrollar con diversas estrategias didácticas, una de ellas puede ser el diálogo. Para comenzar nuestro análisis es importante señalar que en este tipo de enseñanza de la filosofía la figura del profesor es definitiva, ya que representa un modelo de vida para los estudiantes, en este aspecto la carga emotiva es definitiva para el alumno, es menester que el profesor adopte una posición ante algún tema, sin embargo siempre debe permitir que los alumnos participen abierta y libremente, con esto quiero decir que el profesor no debe empeñarse en obligar al alumno a pensar la filosofía en su visión y en su forma de leerla, aunque alguno profesores discutirán señalando que no podemos despojarnos de nuestra visión del mundo y de la filosofía, esto no significa que el profesor deba ser un necio. La enseñanza de la filosofía como modo de vida puede ayudar en el viejo proyecto de la filosofía mexicana de generar una cultura propia, así como la propone Samuel Ramos. La importancia de enseñar la filosofía en un sentido vivencial hace que nuestros alumnos se den a la tarea de contestarse esas preguntas que siempre han inquietado al hombre, y que la ciencia no puede resolverles. Otro aspecto de este tipo de enseñanza de la filosofía puede motivar al alumno a crear un diálogo entre las propuestas teóricas de la filosofía y su reflejo en la realidad, esto le permitirá no suponer que los libros de filosofía encierran la verdad eterna, sino que el error es una posibilidad de los filósofos y de toda actividad humana; de este tipo de actividades puede hacer que nuestros alumnos no abandonen el carácter crítico que encierra la actividad filosófica.

CONCLUSIÓN

Hemos abordado el diálogo en dos de sus aspectos: a) metódico, b) actividad humana que nos permite experimentar en forma vivencial el mundo; en estos dos aspectos el diálogo representa un excelente instrumento pedagógico, es necesario hacer que nuestros alumnos desarrollen la habilidad de dialogar, para esto es necesario que el alumno aprenda a leer (comprender el mensaje del filósofo), además deberá aprender a escribir para con ello contestar y dar a entender su acuerdo o desacuerdo. No podemos negar que una forma espontánea del diálogo lo experimenta el alumno cuando hace uso de la palabra oral. La forma de evaluar a nuestros alumnos será a partir de del perfeccionamiento de sus habilidades: lectora, escrita y oral.

BIBLIOGRAFÍA

Gaos, J. (1960). *Sobre enseñanza y educación*, UNAM/ F F y L, México.

Govea Luis, *La enseñanza de la filosofía como modo de vida en América Latina*, Los universitarios, febrero de 1984, número 10, México.

Lyotard, Jean (1989). *¿Por qué filosofar?*, Paidós, España

Palencia José Ignacio, *Sentido y enseñanza de la filosofía*, ponencia leída en el Congreso Nacional de Filosofía, organizado en Guanajuato, Gto., en diciembre de 1981

Ramos Samuel, (1980). *Hacia un nuevo humanismo*, UNAM, obras completas tomo II, México.

Vattimo, G. *El fin de la modernidad*. <http://enric.indexcat.cat/filosofia/f12.pdf> consultado mayo de 2012.